

QUÉ ENSEÑA LA BIBLIA ACERCA DE LA OBSERVANCIA DEL SÁBADO

13



LA FORMA CORRECTA DE RESPETAR EL SÁBADO

1. ¿Qué hizo Dios con el sábado?

2. ¿En qué día se deben hacer los preparativos?

3. ¿Cuándo comienza el sábado?

4. ¿De qué hay que abstenerse el sábado?

5. ¿Dónde debemos asistir el sábado?

6. ¿Qué se puede hacer el sábado?

BENDICIONES PARA EL QUE OBEDECE A DIOS

7. ¿Qué promesa hace Dios al que es fiel?

8. ¿Qué protección brindará Dios a quien le obedece?

¿QUÉ DEBO HACER?

1. Obedecer fielmente lo que Dios manda.

2. Confiar plenamente en Jesús.

Génesis 2:1-3

Éxodo 16:22, 23

Levítico 23:32

Éxodo 20:10

S. Lucas 4:16

S. Mateo 12:12

Salmos 37:25

Deuteronomio
11:13-15

Santiago 4:17

Filipenses 4:13

**Decido ser obediente a Dios y guardar fielmente el santo sábado,
siguiendo el ejemplo de Jesús.**

LA FORMA DE RESPETAR EL SÁBADO. Dios requiere la cesación del trabajo regular (Éxodo 20:8-11; 31:13-18, 34:21). No se debe comprar ni vender (Nehemías 10:31; 13:15-20). Lo más indicado es asistir a un culto religioso (Levítico 26:2; Hebreos 10:2-5; S. Lucas 4:16; Hechos 17:2). También es propio realizar obras de bien (S. Marcos 3:4; S. Mateo 12:12).

DIOS AYUDA A QUIENES LO OBEDECEN. Es necesario cumplir la voluntad de Dios (S. Mateo 7:21). Hay que obedecer todo lo que Dios manda (Santiago 2:10). El motivo de la obediencia es el amor (S. Juan 14:15). Cuando guardamos el sábado recibimos las bendiciones prometidas (Deuteronomio 11:26, 27; Isaías 41:10; Salmos 37:25; Isaías 58:13, 14).

La restauración del sábado

A causa de la apostasía de la Iglesia Cristiana, el sábado fue cambiado por “el venerable Día del Sol”, o sea el domingo. Pero la Santa Biblia había predicho que la observancia del santo mandamiento sería restaurada por un pueblo que sería llamado “reparador de portillos” (Isaías 58:12, 13). Dicho pueblo “guardan los mandamientos de Dios” (Apocalipsis 12:17; Isaías 66:23).

Por eso, la Iglesia Adventista del Séptimo Día respeta el día del Señor. Cada sábado, en todos los rincones del mundo, se reúnen millones de personas para alabar y adorar a Dios.

El culto sabático

La parte central de la celebración del sábado la constituye el culto de adoración a Dios. Se celebra en la mañana y consta de una escuela para el estudio de la Santa Biblia. Luego viene el culto propiamente dicho, cuya parte central es la predicación a cargo de un ministro o laico. Los fieles participan activamente por medio del canto, la oración, la lectura de la Biblia y las ofrendas. La tarde se dedica a descanso, la lectura y meditación, la actividad misionera y una reunión dedicada a los jóvenes.

¿Cuál es la verdad?

Siendo que tantos millones de cristianos santifican el domingo, muchos se preguntan perplejos: “¿Quién estará en lo cierto?” Nada más fácil

de resolver. Debemos preguntarnos con absoluta sinceridad: “¿Cuál es la verdad?” Luego, cuando la hayamos descubierto en la Biblia, debemos obedecerla fielmente.

Sabemos que la Biblia contiene la verdad (S. Juan 17:17). La Biblia establece como único día de descanso el sábado. Y “la palabra de Dios permanece para siempre” (Isaías 40:8).

Jesús es la revelación más pura de la verdad. Su misión era dar “testimonio de la verdad” (S. Juan 18:37). Y Jesús guardó únicamente el sábado. Nos enseñó que debemos seguir su ejemplo (S. Juan 13:15, 17). “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8).

La ley de Dios es la verdad (Salmos 119:142). En la ley se especifica claramente a santidad del sábado. Y los mandamientos han sido establecidos para siempre (Salmos 119:152).

Dios es la fuente suprema de la verdad; Jesús, la Biblia y la ley son exponentes de la verdad, y enseñan definidamente la santidad del sábado. ¿Qué haremos? Ojalá digamos: “Escogí el camino de la verdad”. (Salmos 119:30).

¿Por qué guardo el sábado?

Si alguien nos preguntara: “¿Por qué respeta usted el sábado?”, podríamos darle 6 razones incontrovertibles.

1. Porque creo que hay un día del Señor, el sábado (S. Marcos 2:27, 28).
2. Porque quiero ser un cristiano cabal. Para ello debo seguir en los pasos de Jesús (1 S. Pedro 2:21). Jesús respetó celosamente el sábado, y dijo que no había venido a cambiar los mandamientos (S. Mateo 5:17, 18). Por lo tanto, debo respetarlo.
3. Porque no cabe duda que si Cristo, la Virgen María y los apóstoles estuvieran hoy en la tierra, guardarían fielmente el sábado (Hebreos 13:8).
4. Porque quiero ser un fiel hijo de Dios; fue él quien creó el sábado.
5. Porque creo en la Biblia. Ella me dice explícitamente que el sábado es santo.
6. Porque quiero estar con Jesús en el cielo. Allí se guardará el sábado (Isaías 66:22, 23).